

Salvos por Gracia Mediante La Fe

Samuel H. Nodal

Porque **por gracia habéis sido salvados por medio de la fe**, y esto no de vosotros, sino que **es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe**. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas. (Ef. 2:8-10) LBLA

Gracia significa: ¡Favor inmerecido! Esto significa que no lo merecemos.

La Gracia de Dios significa que Dios nos ama, nos perdona, y nos salva, no por quiénes somos o por lo que hemos hecho, sino por lo que Jesucristo hizo en la CRUZ por nosotros! Somos perdonados solamente por la Gracia de Dios, no por la bondad que hemos ganado porque no tenemos. Nuestra mejor bondad es como trapos de inmundicia ante los ojos de un Dios Santo y Justo. (Is. 64:6)

De su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia, porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. (Jn. 1:16,17)

La gracia de Dios se ha manifestado para salvación a toda la humanidad.

(Tit. 2:11)

Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. (Ro. 3:23)

Entonces; ¿Cómo Se Encaja la Fe en este Panorama?

*Necesitamos Fe para **acceder la Gracia de Dios**. Sin Fe no podemos entrar a la Gracia de Dios. ¡Muchos miembros de la Iglesia están en el Infierno hoy en día porque no accedieron la Gracia de Dios por medio de su Fe! La **Gracia** (favor inmerecido) es la parte de Dios, pero la **Fe** es nuestra parte. ¡La Gracia de Dios no es automática, **tenemos que actuar y recibirla!** La Gracia de Dios fue dada al mundo entero en el Calvario (pasado, presente y futuro), pero esa Gracia no te servirá de nada si no te humillas y la recibes. Es como recibir un hermoso regalo y rechazarlo; la transacción no esta completa hasta que lo abras y lo ¡recibas! Y no te olvides agradecer a la persona que te dio ese regalo (Dios).*

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

(Ro. 5:1,2)

También a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos;
a ellos de nada les sirvió haber oído la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. (He. 4:2)

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, **que según su gran misericordia** (*Gracia*) nos hizo renacer para una esperanza viva, **por la resurrección de Jesucristo de los muertos**, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcitable, **reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios, mediante la fe**, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo final. (1 P. 1:3-5)

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, por cuanto por las obras de la Ley nadie será justificado. (Gá. 2:16)

No desecho la gracia de Dios, pues si por la Ley viniera la justicia, entonces en vano murió Cristo. (Gá. 2:21)

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la Ley. (Ro. 3:28)

Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva, y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse. **Por la fe que ustedes tienen en Dios, él los protege con su poder para que alcancen la salvación que tiene preparada, la cual dará a conocer en los tiempos últimos. Por esta razón están ustedes llenos de alegría, aun cuando sea necesario que durante un poco de tiempo pasen por muchas pruebas. Porque la fe de ustedes es como el oro: su calidad debe ser probada por medio del fuego. La fe que resiste la prueba vale mucho más que el oro, el cual se puede destruir. De manera que la fe de ustedes, al ser así probada, merecerá aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo aparezca.** Ustedes aman a Jesucristo, aunque no lo han visto; y ahora, creyendo en él sin haberlo visto, se alegran con una alegría tan grande y gloriosa que no pueden expresarla con palabras, porque están alcanzando la meta de su fe, que es la salvación.

(1P. 1:3-9) DHH

Examinemos la Palabra FE en las Escrituras

Primero, comprendamos que la Fe es una **Sustancia** que puede ser sentida y experimentada. La Fe cambió tu vida y tu rumbo; la Fe te otorgó discernimiento espiritual; la Fe te permitió ver y experimentar cosas en que antes no podías ver porque estabas ciego. Algo ha sucedido dentro de ti: estabas ciego y ahora puedes ver (espiritualmente). La Fe es la evidencia de aquellas cosas que antes no podías ver.

Es, pues, **la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.**
Por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. (He. 11:1,2)

Segundo; **la Fe viene por el Oír la Palabra de Dios.** Para encontrarte con Dios, tienes que leer y comprender las Escrituras. La gente le ora a Dios diciendo: “**Señor háblame, a lo que Él responde:**” **¡Lee mi Palabra!**! ¿Acaso hemos olvidado de que Jesús es la Palabra de Dios manifestada? (Juan, capítulo 1):

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. (Ro. 10:17)

En Tercer Lugar; **observe que es por la Fe que podemos comprender a Dios.**
¡Es la Fe la que abre la puerta para entender a Dios y lo que El espera de ti!
¡Sin Fe no hay Entendimiento! Leen, pero parece que no entienden lo que Dios está diciendo.

Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. (He. 1:3)

En Cuarto Lugar; **la Verdadera Fe permanece o Avita en Cristo**, ***¡La Verdadera Fe permanece constante y no fluctúa a los Domingos durante unas breves dos o tres horas!. Permanecer en Cristo significa obedecerle las 24 horas del día, los 7 días de la semana, sin importar las dificultades que surjan. ¡Él vive dentro de ti y tú vives para Él!***

Pero sin fe es imposible agradar a Dios, **porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan.**

(He. 11:6)

Pues en el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: **Mas el justo por la fe vivirá.** (Ro. 1:17)

(porque por fe andamos, no por vista). (2 Co. 5:7)

La Fe Verdadera Permanece (Avita) en Él

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. (Jn. 15:4)

El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, los echan en el fuego y arden. (Jn. 15:6)

Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis y os será hecho. (Jn. 15:7)

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.
(Jn. 15:10)

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. (Gá. 2:20)

¿Cómo Saber si una Persona Realmente esta en la FE?

*La Fe es simplemente creer en la Palabra de Dios (la Biblia). ¡La Fe se mide por lo que haces, no por lo que dices! La Fe no es algo que dices; ¡es algo que haces! La Fe revelará al Dios invisible y lo hará realidad en tu vida diaria. Dado que la mayoría de las Iglesias usan esa palabra con tanta liberalidad que han perdido el significado verdadero de las Sagradas Escrituras. Algunas personas en la Iglesia dicen tener Fe, ¡y sin embargo no confían en el Dios de las Escrituras! **¡Esto No es Fe Bíblica!***

¿Por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que yo digo? (Lc. 6:46)

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: “Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí, pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres”. (Mt. 15:7-9)

El que tiene mis mandamientos **y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre,** y yo lo amaré **y me manifestaré a él.** (Jn. 14:21)

El Proceso de la FE;

La Fe es un proceso largo, no algo que se consiga rápidamente: (He. 11)

1. Escucha a Dios - Dios siempre esta hablando, pero la mayoría no lo escuchan porque no quieren. O viven una vida distraída en el mundo y no le importa las cosas de Dios.

2. Confía en Dios - Satanás ha engañado al mundo entero al impedirles ver quién es Dios realmente. Dios es un Padre Todopoderoso y Amoroso para todos los que acuden a Él. Nada es imposible para Él. Dios quiere que lo ames y confíes en Él.

3. Obedecer a Dios - El propósito de Dios con el hombre es formar una familia a su imagen que lo Ame y lo Obedezca. Si dices conocerlo y tener comunión con él; ¿cómo puedes ignorarlo? Jesús obedeció al Padre en todo lo que hizo:

Creado en Cristo Jesús para Buenas Obras de Gracia

Presten atención; No somos salvos por obras, pero una vez que somos salvos por Gracia, gozosamente nos ofrecemos como sacrificio vivo para servir a Dios como siervo. Dios mismo nos honrará con sus dones ¡para que podamos cumplir Su voluntad!

Pues **somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.** (Ef. 2:10)

Del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la acción de su poder. (Ef. 3:7)

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra; (2 Co. 9:8)

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. (1 P. 4:10)

Yo soy el más pequeño de los apóstoles, y no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. **Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.**

(1 Co. 15:9,10)

La Gracia te Llevará al Cielo, Pero La Fe Abre la Puerta

La Fe le abre la puerta a la Gracia que Dios tiene para nosotros. No todos los Cristianos entraran al Cielo de la misma manera. Algunos entrarán derrotados, otros entrarán con pocos frutos para presentar delante del Señor, y otros entrarán al Cielo con grandes Victorias para El Señor. Sabemos que todos hemos recibido la simiente de Dios (Espíritu Santo) que es Su naturaleza divina en el momento de la salvación (Nacer de Nuevo). La condición en el que entras al Cielo, sea victorioso o derrotado, dependerá en como hayas desarrollado esa Semilla Divina que fue depositada dentro de ti por Dios a través de la Fe. Una semilla eventualmente crecerá un árbol enorme si sigues y obedeces las reglas de Dios. La Semilla de Dios ya ha sido depositada por Fe en cada creyente. ¿Qué tan grande crece tu árbol depende de lo duro que trabajes para sacarlo a luz mediante la Fe. No puedes ser un Cristiano casual y esperar una vida gloriosa y victoriosa. La semilla divina de Dios ya ha sido sembrada dentro de ti, pero tienes que trabajar el proceso por Fe.

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no solamente cuando estoy presente, sino mucho más ahora que estoy ausente, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, **porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.** (Fil. 2:12,13)

La Fe Sin Obras Está Muerta

Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarlo? Y si un hermano o una hermana están desnudos y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? **Así también la fe, si no tiene obras, está completamente muerta.** Pero alguno dirá: Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. **¿Pero quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras está muerta?**
(Stg. 2:14-20)

Entonces vemos que es posible ser Cristiano y tener una Fe débil o inútil. Dios no está pidiendo más programas de alimentación, Él quiere que usted cumpla con su llamado por Fe. La Fe se basa en lo que dice Dios, no en la opinion de un hombre.

La Fe No es Obligar a Dios Actuar Según Nuestros Pensamientos

Esto es una Fe Injusta (falsa)

Un gran error de la Iglesia es pensar que la Fe es algo que hacemos para ganar respuesta de Dios. Si intentas forzar que Dios se mueva, por tu propia voluntad, eso Nunca sucederá, y No es Fe Bíblica. Es una mentalidad de obras o desempeño personal, con lo cual Dios nunca estará de acuerdo. Pensando de esta manera; si hago esto Dios tiene que hacer aquello. La Fe no es hacer que Dios esté de acuerdo contigo y obligarlo a cambiar Su comportamiento. Dios es Soberano y Omnisapiente. ¿Cómo puede una mente simple y pecadora como la nuestra mandar al Dios del Cielo y de la Tierra. Este tipo de Fe detendrá el poder de Dios en tu vida. No puedes obligar a Dios a hacer algo en tu vida porque estás actuando santamente o siguiendo un conjunto de reglas. La Fe Bíblica es Justa, y Confía en Dios a través de Su Palabra y cree que Dios es Bueno, Omnisciente, y todo Poderoso. La Fe divina no es ejercer tu voluntad sobre Él, sino más bien dejar que Su Fe fluirá en ti a través de Su Palabra.

Un ÚLTIMO Punto Importante

No creo en este movimiento moderno de la super fe. Donde lo claman y lo reciben. Esa doctrina donde se confiesa (Bla, Bla, Bla) y lo recibes.

Yo Tomo la visión conservadora; que si, crees en todas las promesas de Dios que están en la Biblia, pero confías en el tiempo de Dios para la respuesta. Él sabe cuándo y cómo responder a nuestras oraciones. Dios es un Padre maravilloso y perfecto que nos ama entrañablemente y sabe lo que realmente necesitamos. Dios sólo quiere que confiemos en Él, y eso es lo que yo haré. ¡Alabado sea el Señor!

Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos.

(2 Cor. 1:9)